

*Semana del
27 ago. al 2 sept.
2006*

Nº 75

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

*Semana del
6 al 12 Agosto
2006*

Lo que atrae a los pecadores, no es que nos acerquemos a ellos en nuestra forma de vivir y vestir, sino es el contraste que llama la atención. De ser luz en medio de las tinieblas, de ser santo en medio de un mundo contaminado e inmundo. De ser la sal en medio de la corrupción.

La obediencia a la palabra de Dios es una decisión. No espere ver si estas de acuerdo o no. No es un buffet libre, donde puedes elegir lo que te gusta y dejar lo que no te apetece. Debemos hacer caso a todas las palabras del Señor y de vivir de la manera que le agrada.

Nuestra meta no es solamente de servirle, sino de amarle y agradecerle. Pues la obediencia a Dios es simplemente de desear de agradarle, a veces por encima de agradarnos a nosotros mismos.

“No mi voluntad, sino la Tuya sea hecha en la tierra como en el cielo.” En el cielo no hay otra voluntad que no sea del Padre. Dios es el único que puede decir, haré lo que me plazca. El Espíritu de desobediencia y obstinación es del anti-cristo. Vamos a renunciarlo en todos sus aspectos en nuestras vidas.

Amen.

La mano de Amalec, se levantó contra el trono de Dios. Es decir, que la carne, lucha contra el Espíritu. La mente carnal, es enemistad contra Dios por la simple razón que no se somete a la ley de Dios. *Cada persona que no se somete al Señorío de Jesucristo esta levantando la mano contra el Trono, o la autoridad del Señor.*

Jehová (Yaweh) tendrá guerra con Amalec de generación a generación.

Cada generación tiene que luchar contra la mente carnal y los deseos engañosos del pecado. San Pablo dijo ^{1ª Corintios 9:27} “golpeo mi cuerpo y lo pongo bajo sumisión, no sea que después que he predicado a otros, yo mismo sea rechazado.”

La carne significa la independencia y la rebelión que esta inherente en el corazón humano. El Rey Saúl, mato a todos los Amalecitas, centenares de años después de Moisés.

Pero dejo el Rey Agag, el Rey de los Amalecitas vivo. Esto tiene un significado espiritual. ¿Quién es el Rey de la carne? Pues claramente es el “Yo”. El deseo de enseñorearse de otros y ser el primero. El deseo de tener su reinado y ser protagonista, sentirse mejor que otros, andar sin ley. De no reconocer a nadie por encima nuestro. Esto produce rivalidades y disensiones y divisiones.

*Semana del
13 al 19 Agosto
2006*

Esto produce rivalidades y disensiones y divisiones. Es la manifestación del hombre carnal o natural que no ha crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Es la evidencia de la mente carnal no sumisa; no mansa...no enseñable. Dios ha declarado que el hijo de la esclava no heredará con el hijo de la promesa. Refiriéndose a Ismael y Isaac. ¿Qué tiene esto que ver con nosotros?

Jesús dijo a Nicodémo: “Lo que es nacido de la carne, carne es, lo que es nacido del Espíritu, Espíritu es. Si no nacieres otra vez no puedes ver el reino de Dios”. Notemos que la desobediencia de Saúl trajo la maldición de Dios sobre su casa. Sus hijos fueron ahorcados y perdió su reino. Aunque se arrepintió. Quiso ser honrado delante de la gente. No quiso la humillación de un arrepentimiento público. Lo quiso hacer en privado. Pero su pecado fue en público y su arrepentimiento lo tenía que ser igual. El Rey Agag, el Rey de los Amalecitas fue perdonado por Saúl. No lo mató.

Este Rey representa al “Yo”. Aunque dejemos algunos pecados de la carne, como el adulterio, la fornicación, la idolatría, el tabaco, la bebida, las drogas, etc.... Si el “yo” sigue en el trono, va a reproducir otros pecados, mas sutiles.

*Semana del
20 al 26 Agosto
2006*

Si el “yo” sigue en el trono, va a reproducir otros pecados, mas sutiles, pero igualmente peligrosos. Pecados que prevalecen en la Iglesia, como el orgullo, los celos, la envidia, el protagonismo, la vanagloria y la desobediencia a la autoridad delegada. La historia nos dice que la gente cayeron sobre el botín, y guardaron lo mejor de las vacas y ovejas para sacrificar a Dios.

Samuel le dijo claramente a Saúl, “Dios quiere la obediencia y no el sacrificio”.

El botín, espiritualmente hablando, se refiere al mundo, las cosas del mundo, que en si no son pecados; pero que enfría nuestro amor hacia Dios. Es el amor al dinero, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida. Lo que enfría mi amor hacia Dios y su palabra y su obra..... es el mundo.

Ser tibio es ser al final desechado y vomitado de la boca de Dios. El amor al mundo, es la levadura que el diablo esconde en la masa.

Y contamina todo nuestro servicio. Dios no quiso dejar vivo a ningunos de Amalec. El Señor no quiere que dejemos ningún pecado sobrevivir el fuego de Su presencia.

Su aventador esta en Su mano y limpiará Su era de toda escoria. Dios quiere una Iglesia santa y sin mancha; no la permisibilidad que existe hoy en día, en que no se puede ver la diferencia entre el creyente y el pagano.